

Discriminación Racial

Por Epsy Campbell

La discriminación racial es la práctica social del racismo. Dicho modo es la forma práctica como se institucionaliza culturalmente el racismo. La discriminación racial es ejercida por todas aquellas personas e instituciones que se colocan desde la perspectiva del grupo racial dominante blanco y que defienden sus intereses y la forma en que se organizan las relaciones humanas entre las personas para perpetuar la supremacía blanca. Una supremacía que se fundamenta en el poder del hombre blanco, por lo cual la discriminación racial parte del menosprecio de lo no blanco junto con el de lo no masculino.

La discriminación racial pasa entonces desde las bromas "bien intencionadas" hasta por las políticas socioeconómicas que colocan a las personas de determinado grupo racial y étnico en una condición de marginación política y de pobreza, sin los canales correspondientes para que de manera colectiva puedan salir de esa condición.

Pero también la discriminación racial es la forma en que se menosprecian y se subvaloran la organización cultural, social y religiosa de un determinado grupo racial, como es el caso de los y las afrodescendientes. Ya que su cultura se mide a partir de la cultura occidental -blanca- que se convierte en el prototipo de cultura.

Queda evidente entonces que la discriminación racial puede tener manifestaciones evidentes o solapadas y que de igual manera lo que trata de sostener es una estructura racista de poder y de relaciones. La discriminación racial es una realidad social, económica, cultural y política que se manifiesta a lo largo y ancho del Continente Americano, su erradicación implica un cambio estructural en el modelo de desarrollo imperante y la cultura predominante.

El racismo como ideología y doctrina crea entonces una serie de valores que trascienden las diferencias físicas e imponen un modelo o forma de organización social a partir de la historia, la educación, la religión y todas las instituciones de organización social, garantizando de este modo la perpetuidad en el tiempo.

Al ser el racismo una construcción histórica que forma parte de la ideología dominante e intrínseca en todo el orden social y económico dominante, las manifestaciones del racismo se van transformando o empiezan a presentarse nuevas formas, de acuerdo al desarrollo mismo de las sociedades.

Debido a la univervalización de los derechos humanos, de la importante lucha por los derechos civiles de afrodescendientes en Norteamérica en las décadas de los sesenta y setenta, y a las importantes presiones ejercidas por afrodescendientes de América Latina, cada vez son más sofisticadas las manifestaciones de discriminación racial.

Documento III FORO Ciudadanía Sexual

No obstante lo anterior, se siguen presentando hoy en día las típicas formas históricas de discriminación racial. Solo en la historia relativamente reciente, en donde se empiezan a ver algunos cambios en las estructuras raciales y culturales del poder, la diversidad se empieza a reconocer como una situación dada, y plantea al etnocentrismo como una perspectiva limitada. Sin embargo todavía el concepto de derechos iguales y equidad supone en el inconsciente social y en la institucionalidad características idénticas o muy parecidas a la blanca.

Aunque es imposible ahondar en todas las expresiones, es importante abordar las formas de racismo contemporáneo que de manera particular y de forma estructural están colocando a pueblos, comunidades y personas afrodescendientes, de manera especial y profunda a las mujeres, en una situación de absoluta exclusión y continúa de manera acelerada hasta abrir al infinito la brecha de desarrollo que les coloca como últimas para el pleno disfrute de sus derechos humanos.

Referencias bibliográficas.

- Campbell, Epsy (1998) Justicia y discriminación en Costa Rica. Poder Judicial - CONAMAJ. San José,
- Campbell, Epsy y Careaga, Gloria (2002) Poderes Cuestionados. Sexismo y racismo en América Latina. Red de mujeres afrocaribeñas y afrolatinomaericanas y Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM. San José, Costa Rica.
- Duncan, Quince. (1988) Teoría y práctica del racismo. Primera Edición. DEI, San José.
- Marc-Andre Bloch y otros (1972) Racismo y Sociedad. Ediciones de la Flor, Uruguay.

Tomado de : <http://agendadelasmujeres.com.ar/notadesplegada.php?id=91>

Pobreza y exclusión de los pueblos y mujeres afrodescendientes

Por Epsy Campbell
CEPAL

El racismo contemporáneo es una ideología construida a partir de un modelo económico liberal que tiene sus raíces en el proceso de colonización y conquista de los continentes africano y americano, marcado su inicio específicamente con el tráfico trasatlántico de personas africanas que fueron convertidas en esclavas para el "desarrollo" y la explotación de los recursos en América.

Por lo tanto, desde sus albores el racismo tiene su base en la estructura económica, construyendo ideológicamente las justificaciones culturales y sociales para colocar a la raza blanca, como prototipo de lo humano y por lo tanto superior a todos los grupos etnoraciales diferentes, particularmente a las personas de procedencia africana, las que definieron como de raza negra, fueron colocadas en esa esfera de "menos humanidad", construyendo el conocimiento y la historia desde esa perspectiva. América.

El racismo construyó relaciones económicas y sociales que tienen como objetivo impulsar un tipo de desarrollo occidental en América que tiene como objetivo la acumulación desmedida de riqueza y la promoción del bienestar de los hombres blancos y en segundo término a sus mujeres, a través de la explotación de la riqueza natural y el trabajo esclavo de millones de personas africanas hombres y mujeres por más de tres siglos. Aunque en la actualidad el racismo es identificado más como un problema social y cultural que como un problema económico, lo cierto es que pese al desarrollo de los países, a la abolición del racismo desde hace más de trescientos años, al reconocimiento de los derechos humanos de las personas "sin ninguna distinción", desde hace más de cincuenta años y a los procesos democráticos en marcha, la estructura económica de los países esta basada en un modelo racista, que tiene evidentes manifestaciones de exclusión económica más de 150 millones de afrodescendientes de las Américas.

El racismo y más específicamente el modelo económico racista se construyó a partir de una realidad también económica milenaria, el sexismo, en la cual los poderes y los recursos se encontraban en manos de los hombres, siendo las mujeres prácticamente propiedad de los hombres, al igual que lo eran las casas, las tierras y los caballos. El racismo, reafirma el sexismo e incorpora en su seno las diferencias sexuales y la superioridad de los hombres sobre las mujeres como una característica inherente y constitutiva de esa ideología. Del mismo modo el sexismo incorpora a la diferenciación racial como una categoría de estratificación, creando una pirámide que no solo está marcada por la diferenciación sexual sino también por la distinción racial, que reafirma, como se planteó anteriormente a lo blanco como prototipo de lo humano en

Documento III FORO
Ciudadanía Sexual

contraposición de lo negro relacionado siempre con lo no humano o lo menos humano.

Tomado de:

http://www.eclac.cl/mujer/reuniones/pobreza_genero/ecampbell.pdf

http://www.iidh.ed.cr/comunidades/diversidades/docs/div_online/pobreza%20y%20exclusion%20de%20los%20pueblos%20y%20mujeres%20afrodescendientes.htm